

Del 16 de junio al 4 de julio en la galería Herráiz
El placer de la naturaleza

Enrique Sánchez Leal

La belleza de su pincelada en una pintura hecha de placer, alegría, luz. De los pinares de Pozuelo a la malagueña Frigiliana, de las montañas de Benidorm a las playas de Nerja o Calpe o un Toledo recuperado para sus cuadros ...

Veinte años rescatando la naturaleza, disfrutándola y llenando sus cuadros del puro placer de la pintura. Enamorado del paisaje, en una tradición clásica que él consigue llenar de vitalidad. Diariamente, cuadro a cuadro, saliendo cada día a descubrir.

Un pintor especial, ligado como pocos al Pozuelo cotidiano, donde después de pintar "del natural" regresa a sus bares favoritos -El Caserío, el Extremadura, La Poza o el Córdoba en La Cabaña- para tomarse unas cañas con sus amigos pozueleros.

Atrás quedaron los tiempos en que tenía que robar el tiempo al tiempo, o mejor dicho a su trabajo de ejecutivo, primero en Unión Carbide o Standard y luego en Sotheby's para pintar y pintar y pintar. Hoy que no tiene otra ocupación, viaja constantemente buscando pai-

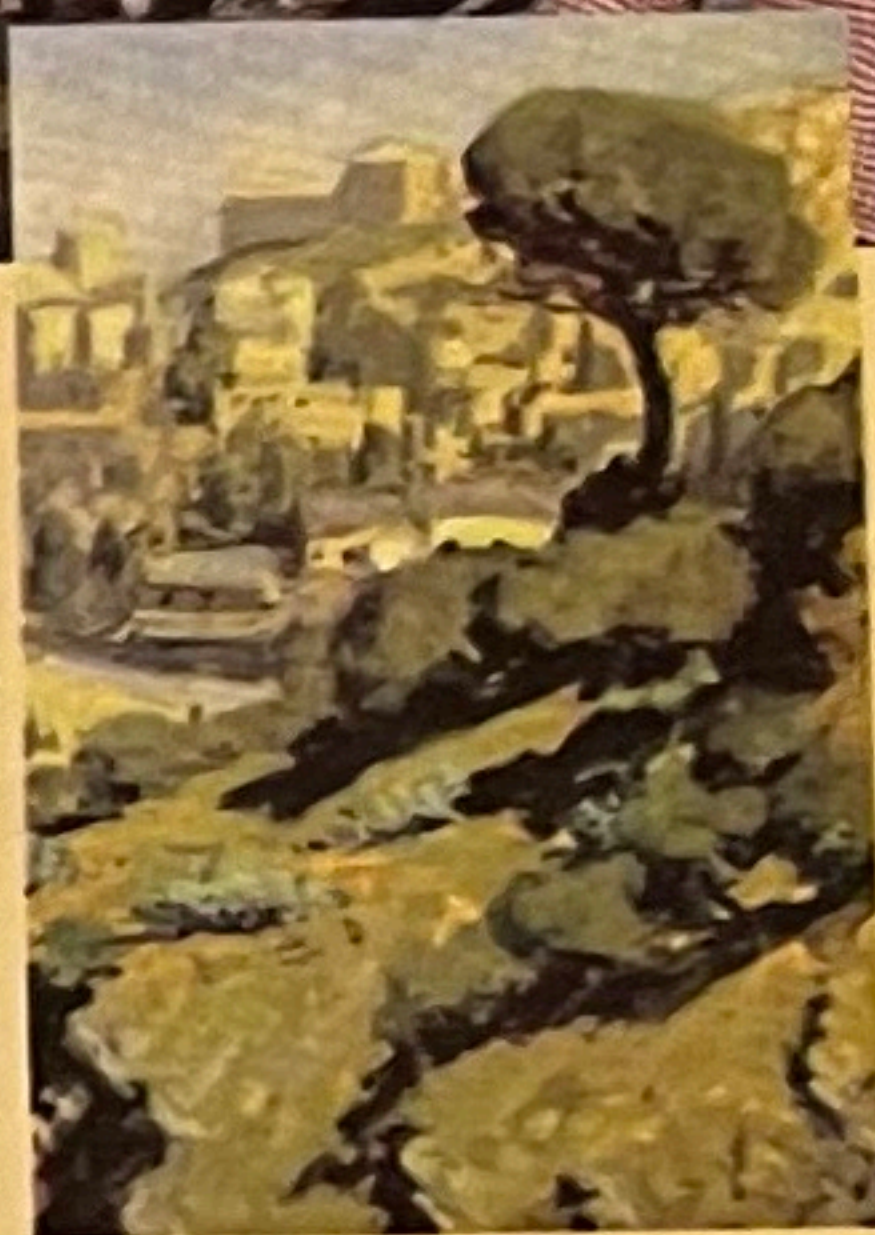
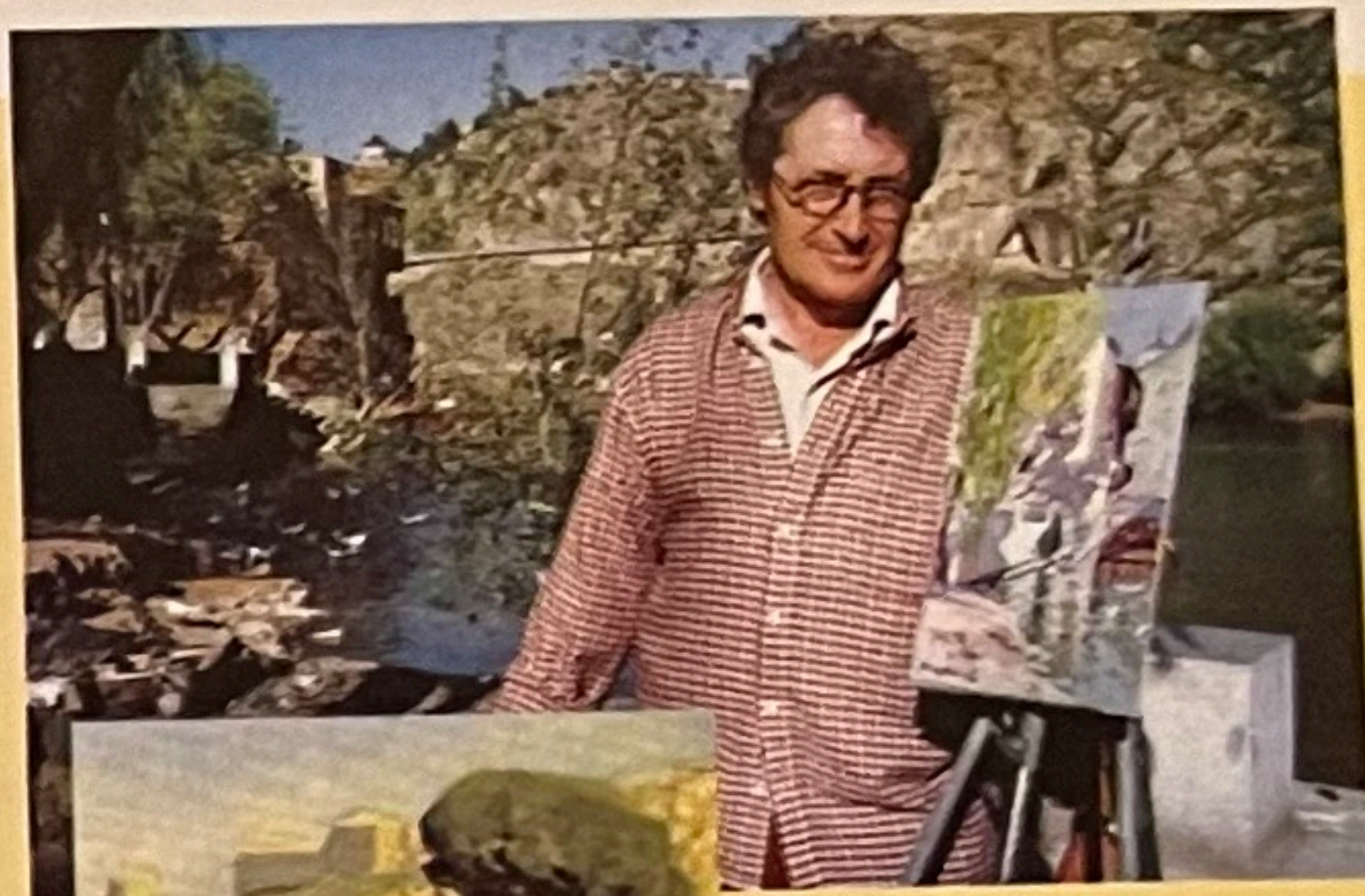
sajes de los que enamorarse, en la mejor tradición romántica. Es capaz también de continuar descubriendo imágenes idílicas en pleno centro de Pozuelo, aunque la mayoría de sus obras ya no podrían repetirse aquí.

Recientemente el Ayuntamiento eligió dos de sus creaciones para los salones de la nueva casa consistorial. Curiosamente dos

cuadros-testimonio, que reflejan en un momento crucial la plaza del Padre Vallet, en espera de remodelación.

Sánchez Leal vive en Pozuelo desde hace 25 años, y está casado con Maricarmen Chamizo, bibliotecaria de la facultad de económicas y madre de sus tres hijos: Quique, Sergio y Elena.

Lúdico, iconoclasta dentro de un orden, son famosos los disfraces que elige para carnavales y otras ocasiones especiales y que el mismo confecciona. El último año se travistió de teléfono móvil, consiguiendo hablar consecutivamente en el perfecto inglés que domina (fue profesor de este idioma en la universidad) y en el malagueño más racial. Hombre de contradicciones, serio y a la vez capaz de in-



ventar las situaciones más disparatadas, geniales y ocurrencias para salir de su seriedad.

De su obra han hablado y escrito de Campoy a Carralero pasando por poetas como Antonio Hernández o su amigo el pintor, poeta y escritor Alonso Santiago. Galerías como el histórico Salón Cano, Infantas, Rafael García, Fontanar o Benedito han visto colgada su obra hasta llegar a ésta Herráiz donde ahora muestra su trabajo -dos años después de su última individual madrile-

ña- para deleite de los aficionados, sus muchos admiradores y coleccionistas.

Cuadros de Pozuelo -el Cerro de los Perdigones, Montecarlo ...-, la Casa de Campo madrileña, Majadahonda, La Maliciosa, la playa de Calahonda, Calpe, Altea, Toledo -la Casa del Diamantista, desde el Parador, desde El Tajo ... son algunos de los 50 óleos que pueden verse en la galería de arte Herráiz (c/ Don Ramón de la Cruz 27, teléfono 91 576 31 31) del 16 de junio al 4 de julio.

La belleza de su pincelada, la fiesta de la naturaleza recuperada, la pasión del paisaje, la alegría serena. Una única propuesta: disfrutar.